



## HIMNOS AL SAGRADO CORAZON DE JESÚS Y A SANTA TERESA.

*Coro.*

Amantes Jesús mio,  
¡Oh, cuanto os ofendí!  
Perdona mi extravío  
Y tén piedad de mí.

*Coplas.*

¿Quién al mirarte exánime  
Pendiente de una Cruz  
Por nuestras culpas víctima  
Espirar, buen Jesús,  
De compasion y lástima  
No siente el pecho herido  
Habiendote ofendido  
Con negra ingratitud?

Una ardorosa lágrima  
Vierte mi Salvador,  
Tiende su vista lánguida  
Y mira con dolor.

Triste, confuso y trémulo  
Ya mis pecados lloro,  
Y tu perdon imploro  
Con lágrimas de amor.

Gemid, duros peñascos  
Hondos valles, llorad,  
Gemid, fuentes y rios,  
Que vá Dios á espirar.

Gime tú, delincuente,  
Gime tú sin consuelo,  
Que osaste al Dios del cielo  
La mano levantar.

*Coro.*

¡Oh Corazon Divino!  
Yo te amaré...  
Sí, ¡oh buen Jesús! mi vida  
Tuya ha de ser!

*Coplas.*

El alma enamorada  
Por Ti suspira,  
Y en tus brazos encuentra  
Consuelo y vida.

Dichosa el alma  
Que de tu amor ardiente  
Siente la llama!  
Ház que tambien la sienta,  
¡Jesús divino!  
Ház que tu amor encienda  
Mi pecho frio.  
Mi amor aparta

De lo que ofrece el mundo  
Que presto engaña.  
Los placeres son flores  
Pronto marchitas;  
Muy gratas á los ojos,  
Pero malignas.  
¡Jesús amado!  
No quiero, nó, esas flores  
Que causan daño.

Las espinas prefiero  
De tu Corona;  
Bien es verdad que punzan,  
Pero mejoran;

Pues que si hieren,  
Desde que te tocaron  
Bálsamo tienen.

En tu divino fuego  
Quiero abrasarme:  
Quiero ¡oh Jesús! oírte  
Cuando me llames.

Ház que yo sepa  
Por Ti dejarlo todo  
Cuando te sienta.  
Tú solo ser mereces

Dueño del alma;  
Pues que los bienes todos  
De Ti dimanar:  
¡Jesús divino!

Tuyos son, pues, mi cuerpo,  
Alma y sentidos! (al Coro.)



Salve, Corazon abierto  
Santa y dulce habitacion,  
Salve, Corazon cargado  
Con la Cruz de tu pasion.

Salve, Corazon punzado  
Con nuestro olvido y traicion:  
A Dios amante querido  
Dueño de mi corazon.

*Coro.*

A Dios Jesús de mi vida.  
Dadme vuestra bendicion.

*Coro.*

Teresa, que de España  
La fé salvaste un dia  
Matando la heregia  
Nutriendo la piedad:  
La España te demanda  
Tu auxilio soberano,

Y al Rey del Vaticano  
Alcanza libertad.

*Coplas.*

1.<sup>a</sup> Violentas tempestades  
Azotan la barquilla  
Del Sucesor de Pedro  
Que abandonado fué,  
Y á Ti sus manos alzan  
Los hijos de Castilla,  
Martillo del herege  
Y Apóstol de la fé.

2.<sup>a</sup> Da luz á estas tinieblas  
Ataja ya este fuego,  
Disipa la tormenta  
Sosiega aqueste mar,  
La fuerza de tu brazo  
Que el mundo vea luego,  
Rompiendo las cadenas  
Que al Papa oprimen ¡ay!

3.<sup>a</sup> De hispanos peregrinos  
Que fueron á millares  
Tu cuna y tu sepulcro  
Devotos á adorar,  
Escucha las plegarias  
Y fervidos cantares  
Que á Ti su gran Patrona  
Dirigen sin cesar.



Desde el trono fulgente que ocupas  
De diáfana luz circundada  
Vuelve á nos, vuelve á nos tu mirada  
De celeste y divina expresion.

Tu que ocupas un solio de gloria  
Y reposas feliz en tu Amado,  
Tú que gozas dichosa á su lado,  
Libre ya de mundana pasion;  
Tú que amante sentiste tu pecho  
Traspasado con dardo divino,  
Y seguiste ligera el camino  
Que conduce á mayor perfeccion,  
Tiéndenos, Madre nuestra, tu manto,  
Y cobijanos bajo tu amparo;  
Sé, Teresa, siempre el bello faro  
Que ilumine nuestra Asociacion

Te lo piden tus hijas de hinojos  
A tus piés donde lirios florecen,  
Y del seno del alma te ofrecen  
Un suspiro, un deseo, una flor.

Fecundiza, Teresa, esas flores  
Con copioso rocío del cielo,  
Y al partir de este misero suelo  
Llévanos á los piés del Señor.